

ZONA ARQUEOLÓGICA HUAMUXTITLÁN

En el actual pueblo de Huamuxtitlán, ubicado en el municipio del mismo nombre, se ubica el sitio arqueológico del cual solamente queda libre una construcción, localizada en la parte posterior de la iglesia principal del pueblo, expuesta en el zócalo de la plaza central. Su nombre proviene del náhuatl, “lugar de guamúchiles”, e históricamente corresponde al periodo Posclásico Tardío. La estructura, remanente precolombino, mide 26 metros de largo y 21.50 de ancho y tiene cuatro cuerpos escalonados. La fachada principal, que mira hacia el oeste, presenta una escalera, que remata en el tercer cuerpo, de 5.80 metros de ancho flanqueada por alfardas, de seis metros de alto y 1.50 de ancho, que descansan sobre una plataforma de 15 metros de largo por 6.50 de ancho.

En el tercer cuerpo se localizó una tumba de forma rectangular en la que se encontraron los restos óseos de una persona adulta, de sexo posiblemente masculino, colocados de forma ritual. En el centro de la plataforma se encuentra una construcción semicircular dividida en seis compartimientos con una ofrenda compuesta por 23 cuchillos de pedernal; siete cuentas de jade de diferentes tamaños; un recipiente de barro que contenía pigmento de color ocre, unas pequeñas bolas, probablemente de copal quemado, y restos óseos de un gavián, un ocelote y algunos huesos posiblemente de manos humanas. Se puede decir que este lugar tuvo una fuerte carga ceremonial durante su época de ocupación.

El PET se llevó a cabo en Huamuxtitlán a partir del 9 de febrero con una duración de 20 días y con la intervención de seis trabajadores. El programa sirvió para mantener en condiciones óptimas de conservación el sitio, ya que la actividad principal fue la restitución de la malla ciclónica para la protección de la estructura expuesta, que al encontrarse en el centro de una plaza cívica es objeto de afectación. El trabajo consistió en la apertura de una caja en trabe de concreto de 20 x 30 centímetros para hincar postes galvanizados de dos metros, trabes de refuerzo y dala armada con armex y concreto, lo que permitió posteriormente la colocación de la malla ciclónica. La dala, como elemento de cimentación, sirve de amarre a las columnas formando un marco estructural que permite repartir mejor los esfuerzos internos cuando se coloca la malla, ya que ésta es la que soporta la carga. El objetivo principal de esta construcción es proteger de futuras afectaciones la pirámide.





Estado de la malla antes de la restitución.



Imágenes del proceso de sustitución de la malla.





Imágenes del proceso de sustitución de la malla.



Procedimiento para la colocación de la dala de cimentación.





Imágenes de las condiciones actuales de protección de la pirámide en la plaza del poblado de Huamuxtitlán.



ZONA ARQUEOLÓGICA INDECO (PEZUAPAN)

En las inmediaciones de la colonia Unidad Guerrerense (INDECO), en la ciudad de Chilpancingo, se encuentra la zona arqueológica INDECO (Pezuapan). En este lugar se desarrolló, en el oriente del valle de Chilpancingo, un gran centro poblacional, del cual solamente queda una pirámide como remanente; alcanzó su auge entre los siglos IX y XI d. C., es decir, entre el 800 y el 1100 de nuestra era.



Mapa de localización de la zona arqueológica.





Vista del primer cuerpo del Gran Basamento y fachada durante los trabajos del PET en INDECO.

Actualmente la mayor parte del sitio ha sido cubierto por la mancha urbana y sólo se encuentra bajo resguardo media hectárea. Los vestigios visibles son parte de un gran basamento piramidal de 50 metros por lado y 12 de alto. Seguramente era el centro cívico-ceremonial de un asentamiento del que desconocemos el nombre, pero por sus características arquitectónicas podemos deducir que en algún momento se integró a la cultura Mezcala y, a partir del año 900 d. C., comenzó a recibir influencia tolteca.

Para la aplicación del PET en esta zona se trabajó con ocho beneficiarios, durante dos meses, iniciando labores el 9 de febrero. Se recolectó la basura en la zona arqueológica, la del interior de la malla perimetral y la que los vecinos acumulan fuera de la misma; también se realizó el desyerbe, con lo que se logró sanear la zona.

Por otra parte, con este recurso se dio mantenimiento menor a los vestigios, como la limpieza exterior de los elementos arqueológicos expuestos, que se efectuó oportunamente para combatir el crecimiento desmedido de la vegetación debido a la temporada de lluvia. Además, se ordenaron las cajas de materiales arqueológicos en la bodega; se limpiaron de vegetación los muros prehispánicos del basamento y se desyerbó la fachada de la estructura.





Inicio de limpieza de los cuartos adosados al gran basamento.



Muro del gran basamento.



Proceso de desyerbe de la zona.



Desyerbe del gran basamento.



ZONA ARQUEOLÓGICA LA SOLEDAD DE MACIEL

El actual poblado conocido como Soledad de Maciel, perteneciente al municipio de Petatlán, resguarda en el subsuelo un asentamiento prehispánico que abarcó una extensión de dos km². La arquitectura de este espacio la conforman edificios monumentales masivos, cuyo sistema constructivo los hace únicos a nivel nacional: adobes, lajas de barro cocidas (tabiques planos), cantos rodados y corazas en barro cocido. Por desgracia, la mayor parte del asentamiento contemporáneo invadió lo que en época prehispánica fue al área residencial, así como las plataformas adecuadas al relieve topográfico, edificios ceremoniales menores y petrograbados.



Plano de ubicación de la zona arqueológica La Soledad de Maciel.





Perspectiva de una reconstrucción de la antigua ciudad de Xihuacan, actualmente zona arqueológica La Soledad de Maciel.

Para la ejecución del PET en esta zona se contó con la participación de 16 trabajadores, quienes comenzaron las actividades el 9 de febrero y las realizaron durante dos meses. Con el apoyo de este programa se consiguió consolidar algunas de las unidades de excavación que estaban teniendo mayor problema para estabilizarse, lo cual implicó hacer remoción de tierra, relleno de la cala de saqueo de la fachada frontal, así como el de la cala Este. El trabajo permitió la adecuación y el mantenimiento de la unidad de excavación 18. También se pudo limpiar y sanear el sitio a partir de la actividad de fuegos controlados de maleza acumulada tras el desyerbe del sitio. Además, se logró llevar a cabo trabajos en la unidad de mantenimiento 1, tanto en la escalinata como en la canaleta terrestre. Entre las actividades que se llevaron a cabo para el mantenimiento de las plazas abiertas en la zona, se colocaron rellenos de tierra dentro de las contenciones y para complementar, se confeccionaron contenciones de madera en las zanjas que se formaron a causa de las lluvias. Entre las actividades más relevantes está la conservación de las cuatro estructuras que coronan el Basamento B gracias a la colocación de la malla ciclónica.





Intervención en la canaleta y proceso de colocación del modelado en barro.



Trazos del perímetro donde se colocó la malla ciclónica.



Trazos perimetrales de las estructuras E-2 y E-4.



Corona donde fue colocada la malla ciclónica.



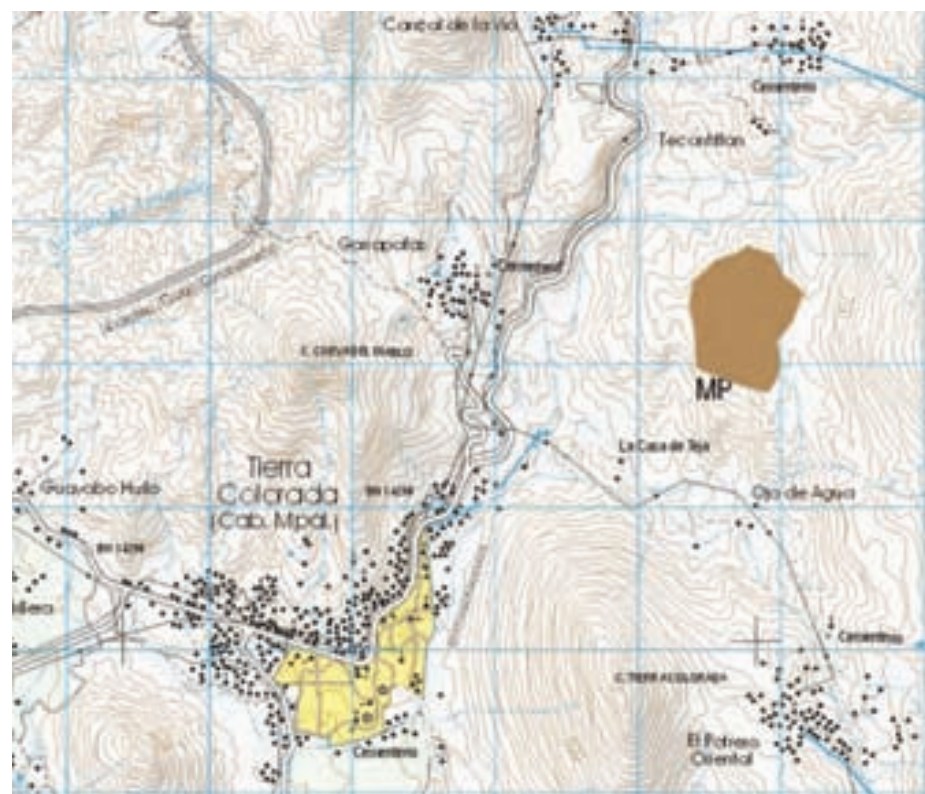


Desyerbe y desvare del terreno adquirido por la SEFOTUR, área donde se localiza el Juego de Pelota, patios hundidos y algunos altares ceremoniales, para realizar trabajos topográficos.



ZONA ARQUEOLÓGICA TEHUACALCO

El sitio arqueológico de Tehuacalco se localiza en la porción sur de la región centro del estado de Guerrero, en el municipio de Chilpancingo, cerca del límite del municipio de Juan R. Escudero y de la ciudad de Tierra Colorada. Fue un asentamiento prehispánico de 80 hectáreas que estaba compuesto por un centro cívico ceremonial dedicado al culto al agua y a los cerros, con población circundante, además de otros templos, cuevas y petrograbados en la periferia del núcleo urbano. Tehuacalco es un asentamiento prehispánico que se ubica en la desembocadura de un largo corredor intermontano que seguramente comunicaba el área costera con el altiplano central.



Los terrenos que actualmente ocupa la zona arqueológica pertenecían a Carri-
zal de la Vía, pequeña comunidad ubicada al noreste del asentamiento prehispáni-
co. Como resultado de las excavaciones se puede afirmar que la primera ocupación
del sitio ocurre en el Epiclásico, entre 650 y 950 d. C., alcanzando su auge en el
Posclásico Temprano, hacia el 950 al 1350 d. C., y aún ocupado a finales de la épo-
ca prehispánica, durante el Posclásico Tardío, de 1350 a 1521 d. C. Es muy posible
que Tehuacalco haya aprovechado su emplazamiento geográfico inmediato, pues
se ubica en el centro de varios cerros prominentes, logrando florecer como un gran
centro cívico-ceremonial donde se le dio gran importancia al culto a los cerros, al
Sol y a otros astros.

El PET contrató a 15 personas durante dos meses con la finalidad de llevar a cabo
diversas actividades que promovieran el mantenimiento de la zona. Debido a que el
recurso fue concedido a finales de la temporada de campo, oportunamente se pu-
dieron atacar algunos trabajos de consolidación y saneamiento en el sitio. Entre las
estructuras que se atendieron están las E2-1, E2-II, E2-III. Además, se realizó un muro de



nucleación de la fachada norte de El Palacio; se consolidó el Templo Verde o Estructura E6; se hicieron rellenos en la banqueta de la Estructura E2; se finalizaron andadores que van del altar del Aroca al mirador sur, de éste al conjunto solar y del pedregal al manantial; asimismo, se consolidó el muro sur del templo de los espejos y se levantó el altar frontal del templo corona.

También se efectuaron trabajos de albañilería y limpieza general en el área del museo y en la de servicios, así como de jardinería; se finalizó el trazo del andador para discapacitados y se realizó el desyerbe del área de estructuras. Estos trabajos permitieron, asimismo, remover acumulaciones de tierra remanente de la excavación en la plaza y el saneamiento del manantial. Se aprovechó también el recurso para llevar a cabo la delimitación del área de reserva natural restringida mediante alambrado de púas, la colocación de postes de concreto y el traslado de materiales arqueológicos muebles a la bodega del sitio desde Carrizal de la Vía. Finalmente, el PET permitió culminar con la limpieza y el desyerbe del mirador sur, la plataforma W, el Juego de Pelota y los desagües prehispánicos.



Proceso de trabajo en las estructuras expuestas, así como actividades de limpieza general que se llevaron a cabo durante el PET en la Zona Arqueológica de Tehuacalco.

